

El arte como centro de interpretación de la evolución y las transformaciones del mundo

Durante el curso de nuestras vidas, a menudo no reflexionamos sobre el funcionamiento fantástico y misterioso del pensamiento. "Pensamiento que es imaginación, mientras que conciencia, pero conciencia mientras es un fenómeno del inconsciente en un proceso turbulento y viscoso que llamamos inteligencia" - como lo define sabiamente el autor.

Tener la oportunidad de leer esta obra admirable y monumental, rica en ideas, creaciones y especulaciones filosóficas, es tener la oportunidad de comprender mejor, además de la estructura misma del pensamiento, la constante metamorfosis sensorial, cognitiva y cultural que tenemos estado eternamente experimentando.

El trabajo se estructura básicamente en tres partes interconectadas. La primera está relacionada con la naturaleza de nuestros sentidos; la segunda trata de los cambios sufridos por nuestra paleta sensorial durante la evolución histórica de la Humanidad; y la tercera es dedicada al funcionamiento del cerebro.

El autor siempre se ha preocupado por ser minucioso en la consideración del tema, aportando gran cantidad de información, siempre con calidad, para garantizar una excelente comprensión de los libros. Otro detalle es que esta información estaba bien delineada y organizada dentro de cada parte del trabajo, sin afectar la conexión de esas partes.

En el transcurso del libro son citados fragmentos de ideologías y grandes pensadores o "artistas" de cada época histórica, brindándonos una imagen precisa y preciosa sobre la realidad y creencias de la época, es decir, cómo la gente percibía el mundo.

Toda la Naturaleza, todo lo que nos rodea, no es más que la traducción de nuestro propio pensamiento. Y este pensamiento, esta comprensión del Universo, siempre ocurre desde la estética y la percepción sensorial.

Durante el transcurso de la historia occidental, las nuevas tecnologías sensoriales se fueron consolidando gradualmente, provocando cambios en nuestra paleta sensorial, haciendo que algunos sentidos fueran más importantes que otros.

Así, al cambiar nuestra ecualización de sentidos, el inconsciente mismo se transforma, cambiando la realidad. Entonces todo se convierte en construcción permanente. Toda la evolución humana se convierte en una

continua metamorfosis.

Aquí tenemos la cultura, un poderoso instrumento de control de la Naturaleza, compuesta por las más diversas formas de lenguaje. La cultura tendería a la inmutabilidad, a la inmovilidad, si no fuera por el permanente proceso de transformación que promueve el arte.

El arte es la iluminación, el grito de libertad. Tiene el papel revitalizador de la cultura. Surge como una especie de crítica del lenguaje en sus más diversas manifestaciones, permitiendo la construcción y deconstrucción permanente de la cultura.

Es a través del método, que requiere conocimiento, y del impulso creativo, que presupone lo nuevo, que se produce la iluminación, es decir, el descubrimiento. No hay arte sin iluminación y esta es la revelación de una parte de la cultura que, en el proceso, se deconstruye.

Nuestro autor, el maestro Emanuel Dimas de Melo Pimenta, dice que sin arte estaríamos inevitablemente condenados al *rigor mortis* de un sinfín de convenciones, leyes, reglas y costumbres.

Sin embargo, cuando no hay arte, otro mecanismo que sirve para criticar la cultura es el crimen, que, en su funcionamiento degenerativo, implica una reducción de la identidad y es comúnmente visto como violencia.

Ciertamente, entre los descubrimientos que más influyeron en los esquemas humanos, destacan la escritura y luego el alfabeto fonético.

Fue con la escritura que pasamos de una sociedad predominantemente acústica y tribal a una sociedad fundamentalmente visual y literaria. Con la escritura, hay un rápido desarrollo urbano, una mayor división y especialización del trabajo y el surgimiento de sistemas políticos. La escritura también permite ampliar la memoria a largo plazo, provocando una verdadera mutación a nivel cognitivo.

El alfabeto fonético, a su vez, representa una fusión del ojo y el oído, en sus matrices lógicas. Además de poder ser utilizado para cualquier idioma, facilitó la comunicación y la memorización, ya que comenzó a operar todo el universo del conocimiento con tan solo una veintena de signos, reemplazando a los otros miles antes necesarios.

La imprenta de tipos móviles creada por Gutenberg fue un factor sine qua non para la consolidación de una sociedad literaria, intensificando el uso del texto escrito y difundiendo ideas. La producción de libros y publicaciones periódicas ha hecho que la información sea cada día más accesible.

En los últimos años del siglo XX, podemos observar claramente otro importante período de transición, debido a los sistemas de intercomunicación global en tiempo-real. El ethos local comienza a interactuar cada vez más,

formando una especie de ethos planetario.

Inicialmente, algunos creían que tal fenómeno podría conducir a la homogeneización cultural, pero, a la inversa, lo que ha venido sucediendo es una tendencia hacia la diversidad, con el surgimiento de nuevas especies culturales, resultado de estas interacciones.

Esta gran diversidad produjo una "cultura de la creatividad", donde el individuo capacitado en la memorización simple y reductora de datos es reemplazado gradualmente por el experto en la combinación, en el establecimiento de relaciones, en la invención y en el bricolaje.

Se tiene la noción, a través de esta sucinta introducción, que el tema desarrollado en la obra despierta una gran curiosidad, y por su complejidad no podría haber sido abordado de manera más adecuada y profunda por el autor.

¡Es una contribución monumental, notable y extraordinaria al pensamiento universal!

Embajador Dário Moreira de Castro Alves

Fortaleza, 6 de julio de 2004